

CARRERA ANDRADE, JORGE: Memorias de un testigo (Tomo I)

Autor: A. Darío Lara

Edición Editorial Santillana S.A. / C.C.E. / Abya-Yala / CONECEL S.A.

Lugar Quito, Ecuador

Fecha 1998

Contenido: “La poesía de Jorge Carrera Andrade le da el sitio privilegiado que ocupa actualmente en el panorama de las Letras Hispanoamericanas. Ya en 1945, Pedro Salinas juzgaba que por la novedad de sus metáforas, el ‘Registro del Mundo’ en nada cedía a Lugones o a un Herrera y Reissig. La importante obra que ha escrito después ha confirmado este juicio, permitiéndonos apreciar además en su evolución los acentos singularmente calurosos que hacen de Carrera Andrade un poeta de nuestra angustia, pero también un poeta de nuestra esperanza, tanto más humanos y fraternal, cuanto que está profundamente arraigado en su América, en su Ecuador nativo. Jorge Carrera Andrade es uno de los dos o tres grandes nombres (pienso en Pablo Neruda, en Octavio Paz) de la importante pléyade de poetas que son hoy el honor de las letras de América Latina” (Del ‘Prólogo’ de René L. F. Durand, incorporado en la obra de Darío Lará, Pág. XVII – XXII, y parcialmente trasladado también a la contraportada del libro).

“Por el momento, debo evocar algo mucho más personal, algo para mí trascendental, es decir, la iniciación de mis relaciones con el gran poeta. En otros términos, redescubrir un pasado ya lejano, volver a vivir tantos días que se esfuman en el recuerdo. Por lo mismo, al iniciar este trabajo, tratando de vencer ‘al tiempo que trae progresivamente el olvido’, en frase de Proust, y cuando la memoria extiende ‘como una bruma espesa sobre el océano y suprime los puntos de referencia de las cosas’, tengo la impresión de alguien que se interna en un camino para emprender un largo viaje o se sumerge en un mar insondable en busca de mundos que se esfuman. ¿Viaje o sueño? Lo mejor será, quizás, seguir el consejo de Giraudoux: ‘Si quieres conocer el mundo cierra los ojos...’ Sin olvidar –como sugiere el delicado y romántico Jean d’Ormesson-: ‘Nada es tan vano como recorrer el camino y los mares... Como aquellos amores secretos de que nadie sabe nada y ni siquiera el objeto amado, ¡los más hermosos viajes son aquellos que se hacen un sueño!’.- Y emprenderé ese viaje... ¡soñando! (“Presentación” de Darío Lara en éste libro de autoría suya, Pág. 3–18. París, Julio/Agosto de 1989).

(Fuente: “Jorge Carrera Andrade: Memorias de un testigo”(Tomo I). Fondo Editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 1998).